



Sembrando para quienes nos sucederán: resignificación de “lo rural” a través del arte y la cultura en un contexto de crisis ecosocial (R-Rural)

Rocío Nogales Muriel¹

EMES International Research Network & Universidad de Zaragoza, Directora y profesora.
España
rnogales@unizar.es

Artículo recibido: 03/06/2021. Revisado: 16/09/2021. Aceptado: 08/10/2021

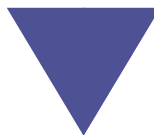
Resumen: Este artículo resume el trabajo realizado en el marco de “Resignificación de ‘lo rural’ a través del arte y la cultura en un contexto de” (R-Rural). R-Rural es un proyecto exploratorio de investigación-acción enfocado en el proceso de transformación de los referentes, contenidos y prácticas del significado de “lo rural” y “lo contemporáneo” a través de prácticas culturales rurales concretas que incorporan aspectos de sostenibilidad económica, social y ambiental como resultado de dicho proceso. La hipótesis de partida de R-Rural es que el arte contemporáneo (y la cultura en general) puede favorecer la transformación de “lo rural” en una entidad y espacio significativo con referentes, agentes y prácticas propias que defienden el interés general y la justicia ecosocial. La fue el método aplicado en el estudio, que se centra en dos estudios de caso concretos de iniciativas basadas en España, una en el Sur (Bee Time en Cádiz) y otra en el Noroeste (Agrocuir en Galicia).

Palabras clave: Cultura; crisis ecosocial; falacias; ruralidad; sociopoética; transición.

Sowing for those coming after us: Resignification of “the rural” through arts and culture in an eco-social crisis context.

Abstract: This article summarises the work conducted in the framework of “Resignifying ‘the rural’ through arts and culture in a context of ecosocial crisis” (R-Rural). R-Rural is an exploratory action-research project focused on the process of transformation of the referents, contents and practices of the meaning of ‘the rural’ and ‘the contemporary’ through concrete rural cultural practices that incorporate aspects of economic, social and environmental sustainability as a result of such a process. The departing hypothesis of R-Rural is that contemporary art (and culture in general) can favour the transformation of ‘the rural’ into a significant entity and space with its own referents, agents and practices that defend the general interest and eco-social justice. Sociopoetics was the method applied in the study, which focuses on two concrete case studies of initiatives based in Spain, one in the South (Bee Time in Cadiz) and the other in the Northwest (Agrocuir in Galicia).

Keywords: Culture; ecosocial crisis; fallacies; ruralidad; sociopoética; transition.



*Quiero oírte en tu azul englobante.
Háblame.
Sabré responder a la voz de todas tus voces en la hora inocente.
Respetaré -tanteando- tus pájaros y tus ingenuas flores
y haré en tu anchura conscientes trazados de augurios.
Enriqueta Arvelo Larriva (1939)*

1. Introducción y contextualización

El proyecto R-Rural¹ propone, desde una perspectiva de investigación-acción exploratoria, estudiar el proceso de transformación de los referentes, contenidos y prácticas del significado de “lo rural” y “lo contemporáneo” a través de prácticas culturales rurales situadas que incorporan aspectos de sostenibilidad económica, social y ambiental como resultado de tal proceso. Para ello nos acercamos a dos colectivos que llevan desde 2015 organizándose en torno a la cultura crítica en entornos rurales: Bee Time, en Cádiz, y Agrocuir, en Lugo. Este proyecto bebe de una matriz desveladora de procesos invisibilizados como consecuencia de su perifericidad y de su postura crítica. Una doble invisibilización sistemática a la que hemos tratado de acercarnos a través de metodologías que contribuyan a una sociología crítica y novedosa y a una política de la emergencia capaz de reinventar las dinámicas de la emancipación social (Escobar, 2012).

El presente trabajo se ha nutrido del marco metodológico innovador de la sociopoética y, hasta donde ha sido posible, del método de análisis socio-narrativo, incorporando también técnicas

más tradicionales de observación participante y entrevistas, además de la revisión y análisis documental. Como resultado, la investigación integra la dimensión de *poiesis* social que ponen a nuestra disposición estos métodos de acercarnos a la realidad y generar conocimiento.

R-Rural analiza cómo se interrelacionan los dos ámbitos de significación y praxis (“lo rural” y “lo contemporáneo”), prestando especial atención al arte contemporáneo como práctica artística y cultural concreta anclada en los grandes temas de nuestro tiempo y a la “(nueva) ruralidad”, entendida como una puesta en valor de formas de existir enraizadas en modos de vida rurales que adquieren especial relevancia en la actual crisis ecosocial, en especial tras la pandemia del Covid-19. Definimos crisis ecosocial como la combinación de situaciones de alteración profunda o quiebra en la que vivimos actualmente como resultado de la acumulación de múltiples factores entre los que se incluyen el agotamiento de los recursos naturales, la destrucción de los ecosistemas naturales acelerada por la acción humana, las crecientes desigualdades sociales y la imposibilidad de alcanzar consensos políticos que transformen las condiciones

de vida para que esta sea sostenible y digna para la mayoría de las personas (Naredo, 2006; Álvarez Cantalapiedra et al., 2019). La hipótesis de partida de R-Rural es que el arte y la cultura contemporánea que surgen en el campo favorecen no solo a la transformación de lo que entendemos por “rural”, sino de lo que entendemos por “contemporáneo”, incluyendo la crisis ecosocial. Para ello, enunciábamos que esta transformación estaba siendo puesta en marcha desde entidades/colectivos y espacios significativos cuyos referentes, agentes y prácticas propias defienden el interés general y la justicia ecosocial.

El artículo inicia con una contextualización y breve descripción metodológica que incluye una aproximación a lo que entendemos por “rural” en el marco de esta investigación. Le sigue una segunda sección dedicada a la relevancia de las narrativas para construir en común futuros posibles y dignos. La tercera sección describe la metodología principal empleada, la sociopoética, para hacer emerger estas nuevas narrativas desde las propias personas que las encarnan y viven. También se exponen en esta sección las conclusiones principales de los dos casos de estudio realizados. La cuarta sección avanza el proceso del trabajo de campo realizado de forma muy reducida a través del resultado que la tarea en común, tanto académica como artística, ha generado². La quinta sección ofrece conclusiones para seguir avanzando, recogiendo el guante de otras “acciones académico-artísticas” pioneras con la idea de abrir la puerta a futuras indagaciones que combinen distintas epistemologías y voces como forma de evitar “resbalar sobre la propia vida sin adentrarse en ella” (Zambrano, 1942).

1.1. ¿Qué noción de rural para nuestro presente?

La manera más común de definir “lo rural” ha sido por oposición a “lo urbano” como mundos separados (espacial y socialmente) y por la dominación de lo urbano sobre lo rural (Pereiro y Prado, 2013). En los Sesenta comenzaron a aparecer alternativas a esta oposición binomial rural-urbano como fueron el continuo urbano-rural, las teorías de la modernización rural, el enfoque despoblación-población-repoblación y la teoría de la contra-urbanización, así como la revitalización y el renacer de lo rural bajo etiquetas como los modelos post-rural, neo-rural y rurbaro (Pereiro y Prado, 2013). Estas distintas respuestas teóricas buscan aprehender la compleja interacción entre los núcleos de población que conocemos como ciudades y esos otros territorios caracteri-

zados por una baja densidad de población, por la abundancia de espacios abiertos o con mayoría de paisaje agroforestal y dedicados tradicionalmente de forma mayoritaria a la agricultura (Cerarols y Nogué, 2022). La base económica de las ciudades había consistido tradicionalmente en el comercio y la industria, negándole cualquier tipo de atención a la agricultura (Kropotkin, 1914 en Moulaert et al, 2022). La llegada de la modernización de mano de la revolución verde³ acelera la desigualdad territorial, el dualismo regional y el extractivismo, haciendo que emerjan regiones económicamente periféricas, de donde se extraen recursos y se almacenan residuos, y regiones económicamente centrales, lideradas por grandes urbes, donde se acumulan recursos (Carpintero, 2015). El entramado de relaciones de dependencia y dominación que conecta estas realidades se ve atravesado por otros fenómenos, como la despoblación o el desempleo, lo que añade complejidad a dicha interacción. En realidad, afirman Pereiro y Prado (2013) el término “ruralidad” en una metáfora para los cambios socioculturales que acontecen en esas áreas y los procesos identitarios a nivel local, regional y nacional asociados a estos cambios. Los territorios considerados rurales son variados y diversos, en especial su población y se ha hecho más visible a tenor de las iniciativas académicas, de divulgación y políticas públicas que trabajan para atajar algunos de los desafíos que se concentran en torno a ellos (Cerarols y Nogué, 2022).

Los últimos años han visto una aceleración de iniciativas y tendencias prometedoras, aunque queda por ver el nivel de sostenibilidad económica que son capaces de desarrollar o el grado de escala que alcanzan para poder generar transformaciones sistémicas (Moulaert, 2014; Cerarols y Nogué, 2022). De hecho, los dos casos de estudio que analiza R-Rural son la punta de lanza de un elevado número de iniciativas que se están organizando, mayoritariamente desde la sociedad civil y siguiendo lógicas de solidaridad, ayuda mutua y reciprocidad.

2. Aprendiendo a narrarnos para (re)existir

2.1. Econarrativas para futuros posibles y dignos

El funcionamiento de las sociedades se basa en mentalidades o paradigmas que se asientan en “acuerdos sociales compartidos sobre la naturaleza de la realidad (...) el conjunto más

profundo de creencias sobre el funcionamiento del mundo” (Meadows, 1999). Las narrativas serían los actos comunicativos que hacen que esos acuerdos sociales se traspasen de unas personas a otras, pudiendo ser comunicación explícita y formal (mensajes, historias) pero también implícita e informal (acciones o comportamientos en la esfera pública). Para construirse, las narrativas requieren de referentes, valores y prácticas concretas en las que afianzarse. Definimos narrativas como “representaciones simbólicas de la realidad que conducen a la ejecución de acciones directas, dentro de una estructura determinada” (Barahona et al, 2022)⁴. Tres implicaciones emanan de dicha definición. La primera es que al pertenecer al ámbito de lo simbólico, las narrativas se adscriben a la esfera de la creación de representaciones de lo real (símbolos y significados asociados con ellos) en la que el arte y la cultura (incluyendo disciplinas asociadas como el diseño y la arquitectura) cuentan con un reconocimiento destacado. La segunda es la dimensión persuasiva de las narrativas, en especial la cualidad totalizante que tienen esas representaciones simbólicas, conformando realidades vivibles y vividas. Son pocos los detalles que escapan a la exhaustiva descripción de las narrativas hegemónicas. Y aquí llegamos a la tercera implicación: las narrativas generan un radio de acción determinado, normalmente en el marco de unas estructuras simbólicas y materiales que refuerzan la propia narrativa. Ese poder de retroalimentación refuerza la posición de la narrativa hegemónica y es el que las narrativas alternativas tratan de modificar, limitar o eliminar.

A la hora de narrar nuestros posibles futuros como especie, parece que una ola de distopías han irrumpido en nuestros modos de vida conocidos para hacerlos inhóspitos e inhumanos (Martorell Campos, 2021). Sin embargo, existen otras narrativas que no incluyen como pilares la destrucción o el hundimiento de valores esenciales para la existencia humana, como las “ecotopías”(Fernández Casadevante, 2020). Estas narrativas constituyen otras opciones a la narrativa hegemónica. La cuestión no es saber si es posible poner en marcha alternativas viables, ya que llevamos décadas atesorando casos de estudio, estrategias, modelos y testimonios. Tampoco es la falta de solidez teórica, ya que existen amplias teorías que proponen alternativas complejas desde distintas disciplinas, como son el decrecimiento, el municipalismo, los nuevos comunes, la economía social y solidaria, etc. Entonces, ¿por qué

es tan difícil que acontezca una auténtica transformación en los ámbitos sociales, políticos y económicos?

2.2. De la conciencia al cuerpo contra la impotencia

Lejos de ser una pregunta naive, esta cuestión ha constituido un desafío para el pensamiento y la crítica desde el inicio de la Revolución Industrial. En 1937, Simone Weil describía las razones que llevan a la mayoría a someterse a una minoría como resultado del “sentimiento de impotencia”⁵. En nuestros días, Marina Garcés incorpora la noción de impotencia en su reflexión sobre la crítica afirmando que su quehacer hoy en día no es combatir la oscuridad, sino la impotencia (Garcés, 2011). El origen de la internalización de la impotencia por parte de los individuos se debe, según Garcés (2011) a la desconexión (o conexión precaria) del individuo a la “sociedad-red” y su consecuente despolitización. El paso de una “lógica de la pertenencia” (que emanaba del formar parte de colectivos o instituciones) a una “lógica de la conexión” (que nos exige estar continuamente conectados) resulta en una transformación del vínculo social que nos deja a la intemperie existencial (Garcés, 2011). La función de la crítica pues, debería ser la de “conquistar la libertad del entrelazamiento”, redescubriendo “la experiencia del nosotros y del mundo que hay entre nosotros” (Garcés, 2011). Y precisamente en este redescubrimiento surgen nuestros cuerpos y el hogar que habitamos (el planeta) haciendo que la crítica no concierna “a una conciencia frente al mundo, sino a un cuerpo que está *en y con* el mundo” (Garcés, 2011).

La radicalidad de estar *en y con* el mundo se encuentra en la base de la hipótesis de partida de R-Rural: la creación y reflexión cultural y artística hecha desde territorios rurales (o desde “el campo”, como prefiero referirme a esos territorios) cuenta en la actualidad con potencial para articular nuevas narrativas que, a su vez, contribuyen a la justicia social y ecológica. Una hipótesis que encuentra en la propuesta de Garcés un valioso apoyo: la creación-reflexión *desde y en* el campo no solo cuestiona y desmonta el papel del intelectual, revisitando sus mecanismos de legitimación o sus canales de expresión, sino que pone en primer plano la importancia del doble movimiento del pensar-haciendo y hacer-pensando desde la crítica. La articulación de transiciones de manera coordinada incluye no solo la transformación de lo productivo-material de ámbitos como la agricultura, sino una transformación social de los imaginarios (Álvarez Vispo, 2022). Así, la contribución de la cultu-

ra crítica sería, no solo superar modelos culturales obsoletos e inadecuados, sino facilitar acciones hacia transiciones en los diferentes ámbitos (desde el material y productivo al simbólico y político) que componen nuestras vidas (Nogales Muriel, 2019).

2.3. De la privatización a la comunalización de la existencia

Una segunda razón que explica la dificultad de ver transformaciones sociales, políticas y económicas es lo que Castoriadis (1996) llama “la privatización de lo individual” y Garcés (2011), “la privatización de la existencia”. Este proceso de cercamiento y mercantilización de áreas esenciales para la reproducción y la dignidad de la vida humana, así como el progresivo aislamiento de las personas, presenta uno de los principales desafíos para la crítica del siglo XXI.

Esta privatización encuentra apoyo en cuatro falacias o falsas equivalencias que representan situaciones con una equivalencia aparentemente lógica cuando en realidad no hay ninguna (Nogales Muriel, 2023b). La “falacia de las construcciones universales” se basa en verdades o principios universales que han servido de fundamento al modelo patriarcal, colonialista y capitalista de sociedad actual. La acción conjunta del feminismo y el ecologismo ha sido esencial para desvelar algunos de los mecanismos de dominación y extractivismo que lo perpetúan (Puleo García, 2015). El feminismo abrió la puerta a un cambio epistemológico con la idea, entre otras muchas, de la “perspectiva parcial” en cualquier tipo de conocimiento y de “conocimiento situado” como mirada para reconocer y comprender la contingencia de la propia posición en el mundo como forma de producir conocimiento (Haraway, 1988).

La “falacia de la competición” se fundamenta en la noción de la maximización del interés propio y alimenta la creencia de que la naturaleza humana es eminentemente competitiva (Dawkins, 1976). Más allá de la multitud de experiencias que ilustran que la historia de la humanidad también podría haberse contado desde una perspectiva comunitaria, el resurgimiento de los comunes y el interés en la innovación social transformadora desde el pensamiento crítico están contribuyendo a desmontar esta falacia a la vez que ofrece propuestas concretas (Cordero, 2021; Moulaert et al, 2022).

Karl Polanyi (1944) ya desmontó la “falacia del mercado” ilustrando cómo el desenraizamiento de la economía de la sociedad aconteció en un momento histórico muy concreto. Desde entonces, la economía substantiva y su expresión

en la “economía social y solidaria” reconocen la cooperación y la solidaridad como valores impulsores; el reconocimiento y el respeto de la diversidad en todos los ámbitos de la sociedad y la acción humana; y la participación política directa a través de la acción ciudadana (Hillenkamp y Lavelle, 2013). Las prácticas solidarias que este tipo de economía genera constituyen áreas sustanciales de práctica e investigación que han asumido una mayor centralidad en el marco de las crisis recientes (Fraser, 2013; Lavelle et al., 2017; Subirat, 2019).

La “falacia de la participación” reduce el poder y la agencia política de la ciudadanía a votar cada cierto tiempo sin ejercer ningún tipo de creatividad ni poder directo (Moulaert et al, 2022; Nogales Muriel, 2023b). En frontal oposición a esta visión, la participación activa en los asuntos que afectan a las condiciones de vida de comunidades y la articulación de nuevos modos de convivencia, así como la toma de decisiones por parte de las mismas sobre sus propios recursos, constituye un principio básico de los (nuevos) comunes (Ostrom, 1990; Hess, 2008; Subirats, 2011). Además, la implicación ciudadana en la economía social y solidaria y en iniciativas ciudadanas (cultura comunitaria, supermercados ecológicos, cooperativas energéticas, etc.) también contribuye a expandir lo que entendemos por participación y agencia política.

La activación e internalización de estas cuatro falacias genera, entre otras muchas consecuencias, una situación de “vulnerabilidad expandida” entendida como una mutación de la noción de “vulnerabilidad”, ampliando su ámbito de acción y virulencia y generando nuevas situaciones de incertidumbre existencial (Nogales Muriel, 2022). Se trata de una vulnerabilidad que se extiende a nuevos individuos y colectivos, más allá de los “grupos de riesgo”, así como hacia áreas vitales esenciales para la vida (principalmente alimentación, salud, vivienda, trabajo, energía, movilidad y clima).

Analizadas algunas de las posibles causas de la actual situación, emergen dos cuestiones centrales: la de la consecución de mayorías amplias y la de la implementación de nuevas nociones de “escala” que no impliquen aumentar la espiral de agotamiento de energías (fósiles y no fósiles) y de deshumanización. Ya que no faltan propuestas ni intenciones de cambio, identificamos tres factores relevantes: una concienciación mayoritaria para alcanzar masas críticas que promuevan las transformaciones, un compromiso político sin fisuras y una capacidad

ciudadana de control, seguimiento y proposición. Desde ese triple desafío, R-Rural se sumerge en el campo para ver cómo se están construyendo nuevas narrativas que hagan frente a los discursos dominantes y contribuyan a revertir la situación de inviabilidad de nuestra propia vida en la Tierra.

3. Metodologías para nuevas narrativas

3.1. La generación de conocimiento a través de la sociopoética

R-Rural retoma la noción de complejidad en la naturaleza y en la sociedad a la hora de acercarnos a los fenómenos como forma de reconocer la diversidad, multiplicidad, variedad, que no puede en ningún sentido ser reducida y metodológica, ni epistemológica, o físicamente (Maldonado, 2016). En ese contexto de complejidad, la sociopoética proporciona una forma de acceder al conocimiento que está en la piel, en el dolor de la opresión, en las emociones, en la memoria del cuerpo, y no sólo en la razón (Ferrari, 2018). El método sociopoético fue creado por el filósofo y pedagogo francés Jacques Gauthier a partir de su experiencia con el movimiento de liberación del pueblo indígena Kanak y en su evolución se enriqueció con la pedagogía del oprimido de Freire y el análisis institucional (Santos et al., 2005; Silveira et al., 2008). La sociopoética parte de la premisa que todas las personas poseen conocimientos variados que hay que hacer emerger gracias a la palabra, al diálogo colectivo y a la metáfora (Gauthier, 2004). El acto de investigación se transforma en un acto de *poiesis* apoyándose en el potencial de autogestión de los grupos a través de “artefactos artísticos”. En el caso de R-Rural, estas fueron: la técnica del teatro imagen y la técnica de la poesía de la conciencia⁶.

Para guiar la reflexión y el análisis de la información recogida, se definieron al principio de la investigación cuatro ejes analíticos centrales: personas, planeta, producción y participación. Dentro de estos ejes se prestó especial atención a las principales narrativas que los acompañan.

3.2. Colectivos participantes en R-Rural

3.2.1. Festival Agrocuir de Ulloa

Agrocuir⁷ es el neologismo creado para denominar al colectivo de personas que, desde 2014, organiza un festival en el pueblo de Monterroso,

en Ulloa, en la provincia gallega de Lugo. El colectivo Agrocuir se compone actualmente de doce personas constituidas en asociación cultural cuyo objetivo es reivindicar la diversidad como principio esencial para la vida, poniendo el foco en la diversidad sexual y de género en el medio rural y en la diversidad de los ecosistemas naturales. Para ello se centra en la visibilización de colectivos tradicionalmente invisibilizados en el medio rural a causa de su orientación sexual y en el activismo frente a retos relacionados con la destrucción de los equilibrios ecosistémicos (defensa de los bosques autóctonos, lucha contra los incendios, conservación del agua, etc.) (Barreto, 2020). El punto de partida conceptual de Agrocuir bebe del principio ecofeminista de que el binomio destructivo de explotación y violencia contra la naturaleza y contra la mujer, así como su normalización e invisibilización, están en la base del mantenimiento del sistema patriarcal (Mies y Shiva, 2014; Herrero, 2018). El primer encuentro tuvo lugar en agosto de 2014 como reunión de personas afines, no como festival planificado y organizado como tal, pero esa celebración constituyó el germen de lo que vendría después. Al año siguiente se celebró el “II Festival Agrogay da Ulloa” y desde entonces se han celebrado siete ediciones, con el parón de dos años en 2020 y 2021 como resultado de la pandemia del Covid-19.

Cinco elementos son clave a la hora de pensar en las narrativas que emergen de esta experiencia: su denominación, su composición, su localización, su interacción con la comunidad y su organización. Antes de llamarse “agrocuir”, las primeras tres ediciones el colectivo se denominó “agrogay”. Sin embargo, tras una profunda reflexión en el colectivo y con el fin de hacer el festival más coherente con la noción de diversidad en su sentido más amplio se prioriza la noción de “queer” pero en su acepción gallega “cuir”, resultando en “agrocuir”. El objetivo último es que cualquier persona que quiera acercarse se sienta bienvenida a hacerlo, independientemente de su orientación sexual o de si vive en el campo o la ciudad. La composición del colectivo ha estado liderado por referentes endógenos de personas de orientaciones sexuales no normativas pero siempre abierta a todo tipo de participación con el fin de reflejar esa diversidad que persigue. Al primer núcleo de personas fundadoras (ninguna de ellas activas en los movimientos LGTBI) se añadieron rápidamente otras, siempre combinando las oriundas y las nuevas pobladoras, lo que ha posibilitado la rotación de algunas de las responsabilidades que implica organizar un festival de esta talla y la transferencia de conoci-

mientos. Respecto a la localización del festival, las primeras cuatro ediciones se realizaron en la Granxa Maruxa, una huerta agroecológica y granja ecológica perteneciente a una de las principales referentes del colectivo. En esos momentos, la distancia con el pueblo, Monterroso, no era solo física, sino también simbólica. En 2019, el festival se desplaza desde la periferia del pueblo hasta el corazón mismo de sus espacios públicos, acercando el festival y sus ideales al pueblo y haciendo que este comenzara a sentirlo como algo propio. Esta progresiva presencia del festival en los espacios públicos del pueblo favoreció la interacción con la ciudadanía monterrosina, la cual, de ser observadora pasó a ser participante y de ahí a co-organizadora en un proceso de empoderamiento colectivo y ciudadano a través de asociaciones y de iniciativas privadas. Respecto a su organización, esta se lleva a cabo sin interés lucrativo: todos los ingresos obtenidos a través de las barras, donaciones (campaña de crowdfunding), merchandising, subvenciones y demás se destinan a cubrir los gastos del festival. Las personas miembro del colectivo son voluntarias y ninguna es remunerada por su trabajo, tema que suscita debates en el seno del colectivo. La primera edición abierta al público (2015) atrajo a 500 personas mientras que más de 4.000 personas participaron en la sexta edición (2019). Desde el primer momento, el modelo de festival que imaginó el colectivo Agrocuir tomó como referencia las expresiones culturales arraigadas en su entorno, las romerías.

Tres fueron las principales preocupaciones expresadas por el colectivo: evitar la precarización de las vidas de las personas que lo conforman y asegurar relevos para futuras ediciones; seguir siendo relevantes tanto en el territorio como para los distintos colectivos, lo que incluye la atención a la diversidad funcional y psicológica; desviarse de la escala humana, algo que se refleja en un posible “desborde” en términos de afluencia de público.

Figura 1. Análisis del estudio de caso Agrocuir en base a los cuatro ejes de R-Rural



3.2.2. Bee Time

Bee Time (en español “tiempo de la abeja”) es un grupo de investigación y creación artística iniciado en 2015 por Karmit Even-Zur (Reino Unido), Jorge Gallardo (España) y Polina Stoynova (aka “Pol Parrhesia”, Bulgaria) con sede permanente en Santa Lucía, una pedanía de Vejer de la Frontera, en la costa atlántica de Cádiz. Constituido formalmente como cooperativa, el colectivo decidió cesar su actividad como tal durante el período en el que se llevó a cabo R-Rural, aunque seguirán colaborando en acciones puntuales y uno de sus componentes tomó el liderazgo de relanzar la cooperativa⁸. El objetivo original del colectivo era “abrazar lo vulnerable y darle voz”⁹, explorando las relaciones entre el ser humano y su medio y proponiendo creativamente nuevas posibilidades de coexistencia y regeneración a partir del ejemplo concreto de las abejas. La metáfora del riesgo de extinción de las abejas fue el centro en torno al cual pivotaron las actividades principales de Bee Time: residencias artísticas, comunidad de aprendizaje en torno a la apicultura integral “Apijanda”, exposiciones itinerantes y cine social entre 2015 y 2018 (a partir del cual también surgió una comunidad de aprendizaje).

La importancia del trabajo en red fue evidente desde los comienzos de Bee Time. Los procesos generados en las residencias artísticas Bee Time estuvieron conectados con redes españolas y europeas para el restablecimiento de ecosistemas, la promoción de la actividad artística en relación con la naturaleza en contextos rurales y el desarrollo práctico de la apicultura integral. En particular, la conexión con la red El Cubo Verde resultó en la creación de la primera cartografía crítica colectiva de experiencias de cultura comunitaria en el campo, *Culturarios*¹⁰.

Al hablar de referentes, para Bee Time estos se encuentran en la figura de Joseph Beuys y su idea de “escultura social”, así como en la comunidad de apicultura natural con sede en el Reino Unido, *Natural Beekeeping Trust*. De ahí y tras años de experiencias de cultura comunitaria rural, Bee Time perfiló su enfoque hacia el arte no en clave occidental característica del sistema capitalista (arte-consumo-público) sino en clave del antiguo sistema ritualista (cultura-práctica-participante). Para ello, el colectivo continuó desarrollando tres ejes propios de la práctica artística de uno de sus miembros: “lo rústico”, en oposición a lo urbano y sofisticado y en relación

con contactos personales directos entre procesos artísticos y entornos rurales y con herramientas básicas y accesibles; “lo barato”, en referencia a la ausencia de estructuras burocráticas y financieras y basado en los principios del reciclaje y la reutilización de lo que ya existe con el foco puesto en el valor de lo inmaterial más que lo material; y “lo local”, en tanto que en diálogo con la tradición y los modos de hacer locales desde una perspectiva ecológica, volviendo a ampliar dimensiones identitarias propias del territorio.

La llegada del pensamiento sistémico tanto a la teoría como a la práctica de Bee Time constituyó un punto de inflexión. La evolución proyectual del colectivo que comenzó con BARBA-T¹¹ se reflejó en una progresión en la escala, llevando práctica y discurso al nivel de la bioregión (en particular, la comarca de La Janda). Como resultado de la observación, el aprendizaje y la participación de Bee Time en actividades del proyecto internacional “Rewilding Bees”, el colectivo tomó conciencia de la irreversibilidad del daño que la especie humana ha infligido a estos insectos, lo que les llevó a pensar en la posibilidad de fracaso. El contacto con la apicultora Sandira Belia y la red de personas apicultoras llamada Bee Wisdom (Sabiduría de Abeja) desveló la posibilidad, inminente, y la irreversibilidad del deterioro.

Varios son los principales desafíos identificados como colectivo en el período de actividad de Bee Time. De un lado, la redefinición constante del objeto de estudio y foco del trabajo requerida, lo que absorbía una gran cantidad de tiempo y recursos. De ser un núcleo colectivo se pasó a trabajar con equipos y socios eventuales a partir de proyectos con una duración media de seis meses, cambiando incluso de nombre para dedicarse a la mediación cultural de proyectos de regeneración. Si bien hubo consenso en torno a las propuestas concretas del colectivo, la manera de hacer sostenibles las propuestas y las percepciones del valor añadido de las mismas para el colectivo de artistas y participantes variaron notablemente a lo largo de los años.

Otro desafío para el cambio que identificaron fue el fracaso de las instituciones educativas locales que no han sido capaces de conservar el acervo cultural y los saberes esenciales para la reproducción de la vida (sobre todo los generados en la periferia, en el campo). De este modo, se ha contribuido a un colapso cultural que incluye “la pérdida y disolución de las creencias, valores e imaginarios que han servido de sostén y fundamento a las comunidades rurales” (Prieto y Burgos, 2020: 15).

Por último, a pesar de la imposibilidad de revertir la situación de partida de las abejas, la percepción del final de la disolución del colectivo “no es tanto de separación y ruptura sino de expansión hacia otros territorios” y con la presencia ineludible de las matrices y las miradas que se generaron durante los siete años de actividad colectiva.

Figura 2. Análisis del estudio de caso Bee Time en base a los cuatro ejes de R-Rural



4. Diario de itinerancia para una resignificación de lo rural desde el campo

4.1. Narrativas: Lanzarse a lo colectivo con desconocidos

La primera experiencia de inmersión en R-Rural tuvo lugar en el campo de Vejer con la formación “New Eco Narratives for Youth” (Nuevas econarrativas para la juventud). El objetivo era explorar la pregunta *¿cómo podemos generar una conciencia ecológica profunda en los jóvenes en esta realidad tan inestable?* Las actividades se estructuraron en torno a siete temáticas relacionadas con los ciclos de la vida (una por día, enumeradas en el resto de la sección), la permacultura y otras metodologías que posibilitaron conectar el interés y la situación personal de cada participante con el objetivo común de la estancia¹². Incluyo a continuación extractos del diario de campo y fotografías tomadas durante esa

estancia, así como creaciones en verso libre realizadas individual y colectivamente.



Día 1. Aterrizaje

Llego a esta tierra de noche, en un autobús que me trae de la cercana capital de provincia. Una tierra que tan bien conozco y que se va a abrir de una forma que nunca la vi. Me cuesta pre-situarme junto a las 16 personas cuyas reseñas biográficas he tenido ocasión de leer sin saber muy bien qué es lo que nos une. R-Rural es mi hilo rojo pero ninguna conoce este proyecto, aparte de Jorge, gracias al que estoy aquí. Espero solo poder aportar tanto como sé que me aportarán. Toca confiar. Voy a confiar.

*Inmersa en el ecocidio, me persono ante el tribunal:
pinos, acebuches y alcornocues, personados están.
El Ibis eremita, autóctono que era, quedó fuera del lugar.
Llega el eco que sentencia: cuidar la tierra, como clave para
soñar.*

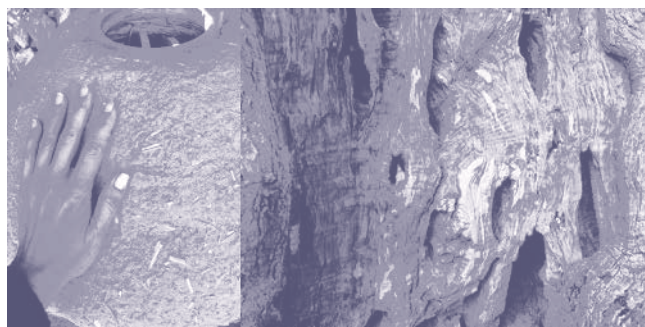
Día 2. Observación

Desde la mirada sistémica del agua como parte de un ciclo que hace posible que emerja la vida en la tierra parte el enfoque del escape cero (“zero run off” en inglés): el objetivo es evitar que se pierda el agua que tan generosamente sigue cayendo del cielo. La erosión de los suelos montañosos y la pérdida de masa forestal favorece la pérdida del agua de lluvia (al imposibilitar la retención), pero no solo. El agujereado constante de la superficie puede provocar, también la perforación de los acuíferos naturales.

*El agua lleva consigo toda la información de la tierra.
El sueño es que si cuidamos la tierra, el agua regresará.*

Día 3. Agradecimiento

Modelo de colmena tradicional fabricada a mano con paja y barro. Tronco de olivo centenario, casa de tantas polinizadoras. Tratamos de aprender a salvarlas y quizás nos quede, si acaso, acompañarlas hasta su último vuelo. Quién sabe si estaremos a la altura. Quién sabe si sabremos.



Día 4. Pena



Peregrinaje al monumento de homenaje a las especies extinguidas.

*Cada piedra, una especie.
cada verso, un sueño.*

Día 5. Nuevos ojos

En esta labor de cuidar la tierra acabamos cumpliendo la tarea propia de un escultor. Desde lo que plantamos a cómo se acoge el agua que nos brinda el cielo, quien cuida el suelo extrae para quien lo quiera admirar, una belleza que nunca comprenderemos. Quién sabe si algún día comprendimos.

*Mano que cuidas la tierra,
custodia de nuestro porvenir.*

Día 6. Posibilidades

*Somos un espacio sagrado
en el que surge, cada día,
el porvenir del pasado.
Una yurta de constelaciones inquietas
plenas de espasmos de conciencia.
Tratando de apagar este calor desde dentro,
hombro con hombro, codo con codo, mano con mano.
Apagando la cola de un planeta que se desgañita
ante ojos sordos y oídos ciegos.¹³*

Día 7. ¡Despegue!

Hace dos años y medio que no me subo a un avión y me angustia pensar en cuando tendré que volver a hacerlo. Confieso que he llegado a desear en silencio y de forma inconfesable que en algún momento, los desplazamientos de millones de personas al día en avión sea inviable. No hablo solo a causa del precio, ya que eso supondría que solo aquellas personas con un cierto nivel económico pueden acceder a ellos. Me refiero a no tener la necesidad de hacerlo. Así de simple, no sentir la necesidad. Repoblar los caminos en los que nos encontramos, en los que se narran historias que nos tejen y polinizan.

4.2. Brasas de un sueño o futuros que emergen de la ceniza

“Mi imaginario del rural en relación con lo diferente, lo diverso (y no solo sexual) era oscuro, pero nuestra romería y todo lo que generó alumbró las partes llenas de curiosidad y creatividad de nuestro pueblo”, confesaba una de las integrantes del colectivo Agrocuir que fue escultura para la intervención con el teatro de imagen. La única escultura de partida posible para capturar nuestra

opresión como colectivo es la de la propia biografía de una de nosotras. Así, la imagen que captura la visión personal y social de la opresión se resume en la experiencia vital de una de las integrantes del colectivo que ha atravesado esta vida, desde su nacimiento a su madurez, reclamando poder ser quien es, expresándose en libertad y cuidando de la naturaleza de la que es parte. Las esculturas reflejan cada una de las etapas que esa persona atravesó, desde el nacimiento al momento actual, y reflejan el devenir hacia la liberación. En cierto modo, estamos ante una imagen que incluye en sí misma el germen de la liberación.



Izquierda: Escena de partida, resultado de la técnica de teatro de imagen.

Derecha: Escena o imagen ideal resultado de la técnica de teatro de imagen, colectivo Agrocuir, agosto de 2022.

“No son solo las vecinas y los vecinos del pueblo los que se sorprendieron, nosotras fuimos las primeras sorprendidas”, decía otra. *“La gente que se acercó embelleció el pueblo”,* explicaba otra de las integrantes. Así, de la opresión inicial, falta de libertad para expresarse y el no acceso a entornos de celebración enriquecedores, llegamos a la situación actual: mantenerse en el tiempo, hacerse sostenible para asegurar que las próximas generaciones en esta tierra también se benefician de esta riqueza. Para eso, hay que funcionar como colectivo, evolucionando, adaptándonos y aceptando incluso lo más doloroso. En cierto modo, las “imágenes de transición” que sirven para llegar a la “imagen ideal” (mantenimiento del Festival con un equipo sano y solidario y una participación activa de la gente) es un paralelo de nuestras propias vidas como personas. *“A partir de un cambio interno, individual vimos cómo se ejercía una transformación en el colectivo primero y luego en el pueblo. Queríamos ser libres en nuestro propio pueblo, visibilizar la gente tan distinta que tenemos aquí y las cosas tan únicas que pueden surgir de esa belleza”.*

5. A modo de conclusión: sembrando para quienes nos sucederán

Una de las observaciones más evidentes durante el desarrollo de R-Rural ha sido la centralidad del territorio y la resignificación del papel de las personas que los habitan. Respecto a los territorios, estos dejan de ser meros escenarios en los que acciones culturales (y de todo tipo) tienen lugar para convertirse en protagonistas principales de dichas acciones (Cerarols y Nogué, 2022). A nivel de las personas, estas pasan de ser meras anfitrionas a gobernar de manera activa y comprometida lo que sucede en sus municipios. Además de esta resignificación de los lugareños, las personas conocidas como “neo-rurales” y “rururbanas” han desempeñado un papel fundamental en la reconstrucción y resignificación de acepciones tradicionales de lo “rural”, haciéndola entrar en diálogo con otros agentes e instituciones (Pereiro y Prado, 2013).

Estamos todavía muy lejos de vivir la el arte y la cultura desde una perspectiva de soberanía cultural (participación de la ciudadanía en la co-producción y a la co-gestión de a cultura) sino incluso de democratización cultural (garantía de acceso a la cultura por la mayor parte de la ciudadanía)¹⁴. A la hora de hablar de desafíos y obstáculos, R-Rural nos ha permitido identificar tres propuestas que contribuyan al desarrollo y la consolidación de narrativas transformadoras desde el campo en pos de una soberanía cultural:

1. La redefinición del conjunto de relaciones y las dinámicas que tejen al campo con la ciudad y viceversa, constatándose una fluidez tanto formal como simbólica con la ciudad: ya sea para estar en contacto con artistas y entidades financiadoras o como parte del trabajo complementario por parte de los/las integrantes de los colectivos, las comunicaciones con la ciudad son constantes.
2. La combinación de las transiciones a través del compromiso con la transición cultural junto a otras áreas de (re)acción que palien la crisis ecosocial (alimentación, energía, movilidad, etc.) (Nogales Muriel, 2023a).
3. La defensa de la soberanía cultural encarnada en procesos de resistencia a las sucesivas olas de “despojamiento simbólico”

acontecidos con la llegada de la revolución verde. Desde el punto de vista del arte y la cultura, estas iniciativas están contribuyendo a dignificar las raíces culturales del ámbito rural desde una perspectiva de diversidad natural y social.

5.1. Actuando en lo local para transformar lo global

La experiencia de R-Rural ha ofrecido evidencia de nuevas maneras de estar en el mundo, organizarnos y emprender centrados en la idea del bien común, con reglas y mecanismos de gobernanza concretos, que cuentan ya con los elementos necesarios para elaborar narrativas viables y creíbles para la mayoría. Para que estas narrativas se consoliden, cuatro elementos resultan esenciales.

En primer lugar, la sostenibilidad de las experiencias en el tiempo poniendo en práctica las dinámicas de justicia ecosocial y dignidad que ellas mismas defienden. Las dos experiencias estudiadas ponen de manifiesto la precariedad endémica del sector de la cultura, en especial la cultura comunitaria, en España (REACC, 2022). En segundo lugar, urgen apoyos institucionales respaldados por políticas públicas adecuadas, en especial en los años clave de puesta en marcha y consolidación. Capacidad de escucha y de facilitación entre agentes es, sin duda, lo que demandan estos tipos de iniciativas, en especial cuando el grado de implicación de las comunidades a las que se dirigen y la “rentabilidad social” queda demostrado con cada nueva edición o acción celebrada.¹⁵ En tercer lugar, se hace esencial el apoyo de la ciudadanía en forma de implicación en primera persona. Aquí incluimos tanto a la sociedad civil como a las pequeñas y medianas empresas familiares que, poco a poco, reconocen la necesidad de transitar hacia otros modelos de existencia. El papel de las narrativas es clave para esta movilización. Sgaramella (2021) propone un marco que nos resulta muy útil a la hora de iluminar las formas posibles que toman las iniciativas artísticas que buscan generar nuevas narrativas y conjunto de acciones. La posibilidad de asociar este marco analítico a las distintas propuestas narrativas que emergen de las iniciativas culturales transformadoras podría facilitar el camino por recorrer en la generación de narrativas emancipadoras en un contexto de crisis ecosocial. Si bien la mayoría de las veces las iniciativas comienzan a andar sin una intencionalidad narrativa clara, la posibilidad de ir haciendo y sosteniendo prácticas inspiradas en valores y enraizadas en lo colectivo aumenta la conciencia

transformadora del narrar *desde*¹⁶. Por último, resaltamos, a nivel metodológico, la valoración positiva que los colectivos han demostrado hacia el proceso, así como el alto nivel de confianza que se ha generado con la investigadora. Así, se pone de manifiesto en las interacciones con los colectivos la necesidad de que siga desarrollándose la colaboración entre la investigación y la práctica en base a la generación de espacios de auténtico debate, la co-investigación y la posible aplicación real de los resultados (Duxbury et al., 2019).

5.2. Propuesta de criticalidad autoorganizada ecosocial

Más allá de la riqueza de referentes, valores y prácticas que caracteriza a cada una de las dos experiencias estudiadas (Agrocuir y Bee Time), hay dos aspectos esenciales que comparten: “lo comunitario” (el hacer desde lo colectivo y para el bien común) y el elevado nivel de experimentación artística. Ambas experiencias parten, además, de la inclusividad radical como práctica fundamental de abrir las puertas a la diversidad, esencial para el bienestar de ecosistemas naturales y sociales (Caruana y Nogales Muriel, 2020). Inclusividad “desde la raíz” para indicar que lo que desde otros enfoques se descarta, se ignora, se elimina, tiene su cabida siempre que sea movido por el fin de “hacer desde lo colectivo y para el bien común”. Una conclusión esencial que emana de este estudio es que al pensar en el arte y cultura como motores de la transición ecosocial, usando en este caso la mirada de la permacultura, emerge de manera evidente la mirada comunitaria para hacerlo posible. Enfoque “comunitario” como característica de la propia acción artística y cultural en cuanto a la diversidad de las comunidades y formas de participación directa de las mismas pero también como característica del objetivo último que se busca, que no es otro que el del bien común. Esta constituye una de las vías para posibles proyectos de investigación-acción que R-Rural ha contribuido a identificar.

Querriamos, antes de terminar, alertar sobre el riesgo de caer en buscar respuestas civilizatorias alternativas en el campo, obviando el actual reparto de poderes y recursos. Mas bien, lo que avanzamos con la esperanza de seguir colaborando con agentes e instituciones implicados es la confianza en una “criticalidad autoorganizada ecosocial” por parte de nuestras sociedades. Se trata este de un concepto que desarrollamos tomando prestado la “criticalidad autoorganiza-

da” de la Física, en especial el estudio de las ciencias complejas, en un momento en el que ya hemos superado los puntos de inflexión de los equilibrios sistémicos y nos encontramos ante puntos de quiebre o umbrales que nos asoman a la irreversibilidad de procesos en nuestro planeta. Proponemos la metáfora de la criticalidad autoorganizada ecosocial para explicar la posibilidad de que nuestra sociedad, como sistema complejo, interactivo e inestable que es, se autoorganice y evolucione para pasar de un estado crítico a otro estado en el que el nivel de desestabilización se reduzca (Aldana, 2011). Criticalidad autoorganizada ecosocial para subrayar la necesidad de aplicar el pensamiento crítico y la capacidad de autoorganizarnos para desarrollar la capacidad de hacer frente a las catástrofes ecosociales que ya están aquí y que se intensificarán en los próximos años. Criticalidad concebida como la capacidad humana de superar la crisis ecosocial de mano del pensamiento crítico y la solidaridad.

6. Referencias

Aldana, Maximino (2016): “Lo que no es la complejidad”. En J. Flores y G. Martínez, *Encuentros con la complejidad*, pp. 150-177. México: Siglo XXI editores.

Álvarez Cantalapiedra, Santiago, Bellver Soroa, José, del Viso Pabón, Nuria, Di Donato, Mónica, Vicent Valverde, Lucía (2019): *La crisis ecosocial global. Una breve aproximación al caso español*. VIII Informe FOESSA. Documento de trabajo 1.2. Fundación FOESSA, Madrid.

Álvarez Vispo, Isa (2022): “La imprescindible recam pesinización social”, *Viento Sur*, nº 179, 37-46. Disponible en <https://vientosur.info/la-imprescindible-recam pesinizacion-social/>

Barahona, Rodrigo, Santolino, Montse, Membrives, Judith, Nos Eloisa, Diumaró, Berta, Ros, Sonia y Casanovas, Alex (2022): *Cambiamos el cuento. Nuevas narrativas para la transformación social. Ideas, reflexiones y consejos prácticos para la elaboración de nuevas narrativas*. Disponible en https://cambiamoselcuento.quepo.org/wp-content/uploads/2022/07/Cambiamos_el_Cuento.pdf

Barreto, Danny M. (2020): “Arde Galicia: o ‘agrocuir’ en contra da metronormatividade do ‘queer’”, *Madrygal. Revista de Estudios Gallegos*, núm. 23, pp. 15-26.

Carpintero, Óscar (dir.) (2015): *El metabolismo económico regional español*. Madrid: FUHEM Ecosocial. Disponible en <https://www.fuhem.org/>

fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Metabolismo/El_metabolismo_economico_regional_espanol.pdf

Caruana, Vincent y Nogales Muriel, Rocío (2020): *Unlocking the transformative potential of culture and the arts through social enterprise*, Empower-SE Stakeholder Brief, núm. 5. Bruselas, COST. Disponible en <https://bit.ly/2KR9n2S>

Castoriadis, Cornelius (1996): *La Montée de l'insignifiance: les carrefours du labyrinthe*, 4, Le seuil, Paris.

Cerarols, Rosa y Nogué, Joan (dir.) (2022): *L'altre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana*, Tigre de Papel.

Cordero, Fidel (2021): *La historia en clave comunera. Apuntes para una interpretación*. EdPosmetropolis Editorial, 275 pp.

Dawkins, Richard (1976): *The Selfish Gene*, Oxford University Press, Oxford, 224 pp.

Duxbury, Nancy, Bakas, F. E. y Carvalho, C. P. de (2019): “Why is research–practice collaboration so challenging to achieve? A creative tourism experiment”, *Tourism Geographies*, núm. 21(4), pp. 318-343.

Escobar, Arturo (2012): *Una Minga para el Postdesarrollo*. Ediciones desde abajo, Bogotá.

Fernández Casadevante, José Luis (2020): “Apología de la utopía” Contexto y Acción, Madrid. Disponible en <https://ctxt.es/es/20200801/Firmas/33157/ecologismo-utopia-relatos-casadevante-kois.htm>

Ferrari, Adriane Vieira (2018): “*Caminante, no hay camino, se hace camino al andar*” [“Walker, there is no path, the path is made by walking”]: the challenges of self-management in solidarity economy, 3EMES-Polanyi ESCP, EMES International Research Network, Lieja.

Fraser, Nancy (2013): “Marchandisation, protection sociale, émancipation : vers une conception néo-polanyienne de la crise capitaliste”. En I. Hillenkamp, J.-L. Laville (dir.) *Socioéconomie et démocratie. L'actualité de Karl Polanyi*, Toulouse, Erès, pp. 39-63.

Garcés, Marina (2011): “Qué podemos hacer? O sobre las intimidades de la crítica”. En *A veces me pregunto porqué sigo bailando*. Madrid: Contintameties, pp. 393-407.

Gauthier, Jacques Zanidê (2004): “A questão da metáfora, da referência e do sentido em pesquisas qualitativas: o aporte da sociopoética”. *Revista Brasileira de Educação*, Rio de Janeiro, n. 25.

Haraway, Donna (1988): “Situated Knowledges: The Science Question in Feminism

and the Privilege of Partial Perspective”, *Feminist Studies*, vol. 14, núm. 3, pp. 575-599.

Herrero, Yayo (2018): “El ecofeminismo como herramienta de transformación”. Disponible en <https://ctxt.es/es/20180307/Politica/18195/ecofeminismo-herramienta-transformacionmujeres.htm>

Hess, Charlotte (2008): “Mapping the New Commons”. Disponible en SSRN <https://ssrn.com/abstract=1356835>

Hillenkamp, Isabelle y Laville, Jean-Louis (2013): *Socioéconomie et démocratie. Actualité de Karl Polanyi*, Editorial ERES, París.

Holmgren, David (2021): *Permacultura Principios y Senderos más allá de la Sustentabilidad*, Ed. EcoHabitar.

Laville, J.L., Buccolo, E., Players, G. and Coraggio, J.L. (2017): *Mouvements sociaux et économie solidaire*. Editions Desclée de Brouwer, Paris.

Lobato Vázquez, Paula (2021): *Impulsando el rural gallego a través del colectivo LGTBI: El Festival Agrociur da Ulloa*, Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Vigo.

Maldonado, C. (2016): *Complejidad de las ciencias sociales y de otras disciplinas*. Ediciones desde abajo, Colombia.

Martorell Campos, Francisco (2021): *Contra la distopía*. La Caja Books.

Meadows, Donna (1999): “Leverage Points: Places to Intervene in a System”. Disponible en https://donellameadows.org/wp-content/userfiles/Leverage_Points.pdf

Mies, Maria y Shiva, Vandana (2014): *Ecofeminism*, Zed Books, Londres, 328 pp.

Motos Teruel, Tomás (2010): “Teatro imagen: expresión corporal y dramatización”, *Aula*, núm. 16, pp. 49-73.

Moulaert, F., MacCallum, D., Mehmood, A. and Hamdouch, A. (dir.) (2014): *The international handbook on social innovation: collective action, social learning and transdisciplinary research*. Edward Elgar Publishing House, Cheltenham, pp. 528.

Moulaert, Frank, Jessop, Bob, Swyngedouw, Erik, Simmons, Liana, Van den Broeck, Pieter (2022): *Political Change through Social Innovation*, Edward Elgar Publishing House, Cheltenham, 176 pp.

Naredo, Jose Manuel (2006): *Raíces económicas del deterioro ecológico y social*, Madrid: Siglo XXI.

Nogales Muriel, Rocío (2019): “Comunes y nuevas institucionalidades en el arte y la cultura: ¿hacia una sobera-

nía y democracia cultural?”, *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica*, RIESISE, Vol. 2, pp. 77-102. Disponible en: <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/RIESISE/article/view/3660>

Nogales Muriel, Rocío (2022): “La contribución de la cultura a una economía (de la vida). De la innovación a la economía social y solidaria: palancas para la reactivación de la cultura”. En *La cultura y la vida*, AA.VV. Fundación Daniel & Nina Carasso, Madrid.

Nogales Muriel, Rocío (2023a, de próxima publicación): *Social Innovation, Social Enterprises and the Cultural Economy*, Routledge, Londres.

Nogales Muriel, Rocío (2023b, de próxima publicación): “Regaining our imagination to face and resist reality in a context of transitions: Lessons from ecofeminism, the commons, and the social and solidarity economy for culture and the arts”. En Mirabella, Roseanne, Coule, Tracey y Eikenberry, Angela *The Handbook of Critical Perspectives on Nonprofit Organizing and Voluntary Action: Concepts, Applications and Future Directions*, Edward Elgar Publishing House.

Ostrom, Elinor (1990): *Governing the Commons: The Evolution of Institutions For Collective Action*, Cambridge University Press, Cambridge.

Pereiro, Xerardo y Prado, Santiago (2013): Cross-Cultural Perceptions and Discourses Between Rural and Urban in Galicia. In: Silva, L., Figueiredo, E. (dirs.) *Shaping Rural Areas in Europe*. GeoJournal Library, vol 107. Springer, Dordrecht. https://doi.org/10.1007/978-94-007-6796-6_15

Polanyi, K. (1944): *The Great Transformation*. Beacon Press, Boston.

Puleo García, Alicia H. (2015): *Ecología y género en diálogo interdisciplinar*, Plaza y Valdés Editores.

Prieto, David y Burgos Barrantes, Benito (dir.) (2020): *Pensar y hacer en el medio rural: prácticas culturales en contexto*, Gobierno de España.

REACC (2022): *Delineando horizontes comunes para el arte y la vida en España: Resultados del primer estudio de la Red de Espacios y Agentes de la Cultura Comunitaria*. Autoría: Crespo, C, Camarero, M., Nogales Muriel, R. y Rius, B. Zaragoza: REACC. Disponible en <https://reacc.org/primerinformediagnostico>

Santos, Iraci dos, Gauthier, Jacques, Figueiredo Nébia Maria Almeida de Figueiredo (Autor), Sandra Haydée Petit (dir.) (2005): *Prática de pesquisa nas ciências humanas e sociais: abordagem sociopoética*. Atheneu, São Paulo.

Sgaramella, Chiara (2021): *Hacia un enfoque ecosocial. Prácticas colaborativas, ecología y compromiso político en el arte actual (1995-2020)* [Tesis doctoral]. Universitat Politècnica de València. <https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/163790>

Silveira, L. C. et al. (2008): “A sociopoética como dispositivo para produção de conhecimento.” *Interface - Comunicação Saúde Educação* 12(27) [online]. 2008, vol.12, n.27, pp.873-881.

Subirats, Joan (2011): Otra sociedad, ¿otra política?: de “no nos representan” a la democracia de lo común. Barcelona: Icaria, 103 pp.

Weil, Simone (2007[1937]): *Escritos históricos y políticos*, Trotta, Madrid.

Zambrano, María (1942): “La vida en crisis”, *Revista de las indias*, Bogotá, núm. 47.

Notas

1. Con la colaboración de Adrián Gallero Moreiras, Marta Álvarez Quintero, María Álvarez Quintero, Paula Lobato Vázquez, Luisa Coto, Josemi Otero Carballal, Adriana Aguado, Helena Pérez (miembros del colectivo Agrocuir); Jorge Gallardo y Pol Parrhesia (Bee Time); las personas docentes y participantes de la formación “New-Econarratives for Youth”; y José Ignacio Benítez, Tamara Bilbija y Mili Vizcaíno (lecturas, comentarios y revisiones). El presente artículo constituye la devolución de resultados de la investigación realizada durante el verano de 2022 en el marco de la Beca de investigación del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya, concedida por la Universidad de Cádiz y la Universidad Internacional de Andalucía. Esta devolución se plantea como un recorrido por un “diario de itinerancia” que atraviesa lo individual y lo colectivo. La versión completa del estudio se encuentra disponible en <https://bit.ly/3UeeHyU>

2. El resultado original incluye también un conjunto de máximas con una intervención en el espacio público, un acto de teatro de la imagen y una cántica narrativa a modo de epílogo. Recomendamos consultar la versión original completa disponible en <https://bit.ly/3UeeHyU>

3. Para una explicación de lo que significaron las distintas olas de la revolución verde, consultar el número 38 de la revista *Ecología Política*, titulado “La agricultura del Siglo XXI”. A grandes rasgos, dicha “revolución” partió del doble supuesto de que la salud de los suelos puede mejorarse con

el uso de fertilizantes químicos y que los saberes y manejos tradicionales son incapaces de mantenerlo. Aunque mejorara la producción de ciertos cultivos, rápidamente mostró su insostenibilidad al causar daños a los ecosistemas naturales, pérdidas dramáticas de biodiversidad (natural y cultural) y favorecer procesos de desigualdad en la agricultura, como la acumulación de tierras.

4. Recomendamos las tres ediciones del ciclo “Ecotopías y nuevas narrativas frente a la crisis socioambiental” (organizado por La Casa Encendida y Garúa coop en 2020, 2021 y 2022; <https://www.lacasaencendida.es/medio-ambiente>), así como el ciclo de webinars “Cambiamos el cuento” (organizado por Oxfam, Lafede.cat, Universitat Jaume I y Quepo, en abril y mayo de 2022; <https://cambiamoselcuento.quepo.org>).

5. Ver “Meditación sobre la obediencia y la libertad” de Simone Weil (2007).

6. De los dos casos de estudio utilizados para R-Rural, pudo llevarse a cabo completamente el método sociopoético con el colectivo gallego Agrocuir a lo largo de dos sesiones de trabajo. En el caso de Bee Time, el proceso de estudio se basó en la participación observante en un proceso colectivo de formación y en las entrevistas tradicionales, siendo no obstante el resultado una pieza de prosa poética escrita a dos manos. La descripción detallada de ambas experiencias de campo se recogió y quedó documentada. Para una descripción detallada de la metodología y su aplicación, recomendamos consultar el original en <https://bit.ly/3UeeHyU>.

7. Ver <https://festivalagrocuir.wordpress.com> y el informe final completo de R-Rural en <https://bit.ly/3UeeHyU>. Agradezco la generosidad de Paula Lobato Vázquez, una de las integrantes del colectivo, por cederme su Trabajo de Fin de Grado en la Universidad de Vigo que tanta información esencial y detallada recoge sobre el Festival Agrocuir.

8. El germen de Bee Time se encuentra en la colaboración del colectivo artístico Arriero y la asociación de vecinos de Santa Lucía (Vejer) en torno a la idea de ecología y su implicación en la práctica de las artes vivas, en especial en el “Paraje de los molinos” como lugar de encuentro, reflexión y crecimiento. Ver “Dossier Artes Vivas y Ecología” (Santa Lucía, Vejer, agosto 2014).

9. El texto que aparece entrecomillado en esta sección corresponde a las entrevistas realizadas con los miembros de la iniciativa Jorge Ga-

llardo y Pol Parrhesia, a quienes agradezco profundamente su confianza y participación en esta investigación.

10. El proyecto completo está disponible en <https://culturarios.yolasite.com>.

11. Ver <https://barba-t-expo.beetime.net>.

12. Los 12 principios de la permacultura fueron una interesante brújula que me permitió ahondar en una posible aplicación de los mismos a otras áreas, como el arte y la cultura (Mollison y Holmgren, 1978; Holmgren, 2021).

13. Poema escrito en colaboración con Mili Vizcaíno, participante de la formación “New-Econarratives for Youth” co-organizada por Bee Time.

14. Para más detalle sobre la concepción de la cultura como un nuevo común, ver Nogales Muriel (2019).

15. Agrocuir ha sido elegida como una de las 15 iniciativas incluidas en el estudio sobre impacto sociodemográfico de la actividad cultural en el medio rural promovido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

16. Tanto el análisis de las posibles narrativas de los dos casos de estudio como la adaptación de los principios de permacultura al arte y la cultura pueden consultarse en la versión completa del artículo, disponible en <https://bit.ly/3UeeHyU>



Tutores del rock
tutoresdelrock.com

Cine en red
cineenred.org